

# LA CALLE MARCEL DUHAUT Y EL STADE FRANCAIS

ESTE CONSTRUCTOR CIVIL DE ORIGEN FRANCÉS LLEGÓ A CHILE EN 1913. TUVO UNA ACTIVA GESTIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE CASAS EN EL SECTOR DE LAS AVENIDAS EL BOSQUE, COLÓN Y TOBALABA, Y ESTUVO A CARGO DE LAS OBRAS DEL CLUB QUE UNIÓ AL LAWN TENIS FRANCÉS Y SPORT FRANCAIS.

Por Sergio Martínez Baeza

**Esta calle de la comuna de Providencia debe su nombre a un ciudadano francés, de profesión constructor civil, que llegó a Chile en 1913 y que tuvo una activa gestión profesional en la construcción de decenas de casas en el sector de la avenida El Bosque, avenida Colón y avenida Tobalaba. La calle Marcel Duhaut corre entre la avenida Tobalaba por el oriente y la calle Hernando de Aguirre por el poniente; y entre la avenida Colón por el norte y la calle Las Dalias por el sur. La cortan las calles Amapolas, Jorge Matte y la avenida El Bosque.**

Al producirse el loteo de este sector de la propiedad de don Ricardo Lyon Pérez, cuyos emprendimientos inmobiliarios dejaron profunda huella en el desarrollo comunal, Marcel Duhaut trabajó intensamente en la construcción de muchas viviendas de este bello sector ciudadano, próximo a la Plaza Las Lilas y a la Parroquia del Sagrado Corazón de El Bosque. Unos a otros, los propietarios de casas construidas por este constructor francés, recomendaron sus servicios y fomentaron su éxito profesional.

Además, el francés Marcel Duhaut tuvo una activa participación en la creación del Stade Francais, que nació el 14 de julio de 1929 con la fusión de los clubes Lawn Tennis Francés y Sport Francais. El acontecimiento fue fruto de la emoción de un desfile que reunía a los deportistas de ambas entidades, tras la solemne celebración de la festividad patria de Francia del 14 de julio de ese año. Fueron las palabras de Francisco Duchesne, quien habría de ser el primer presidente de este nuevo club deportivo, las que sellaron ese histórico y trascendental momento.

Comenzó entonces la búsqueda de un terreno para plasmar la iniciativa, ya que ninguno de los clubes originarios disponía de suficiente superficie: el Lawn Tennis Francés había logrado una concesión en el Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins, y el Sport Francais ocupaba los terrenos que luego albergarían al Santiago College.

Cuando se estaba reuniendo el dinero, Alberto Sánchez, a cargo entonces de los terrenos del fundo San Pascual, propiedad de la familia Errázuriz, ofreció a Rolando Van Kilsdonk y a Aquiles Zentilli la compra de todo el fundo en \$ 3 millones. Al día siguiente, decidieron la compra de 36 mil metros cuadrados que, a \$6 el metro, alcanzaban un precio de \$216.000.

Así, el 28 de julio se firmaba la escritura pública y el Stade Francais pasaba a contar con un amplio terreno a orillas del canal San Carlos. En muy pocos días se hicieron los estudios y se plantearon las bases de la obra. Ello se debió al esfuerzo y visión de Julio Hammel, Francisco Duchesne, Aquiles Zentilli, Alberto Poblete, Luis Lelieure, Humberto Bellet y Rolando Van Kilsdonk. Entre los asistentes a la reunión estaba Marcel Duhaut, hombre dinámico y entusiasta que espontáneamente se ofreció para colaborar en los trabajos, y quedó a cargo de ellos.

Fue tal el empuje que el 21 de septiembre, entre rastrojos de trigo, cebollas y excavaciones, los deportistas del nuevo Stade Francais comenzaron sus entrenamientos en casa propia. En pocos meses quedaron habilitados los primeros servicios, las canchas de tenis y la piscina. Unos bellos prados pasaron a reemplazar la maleza y cientos de jóvenes cruzaban cada domingo el rústico puente de tablas sobre las aguas del canal. La obra fue perfeccionándose vertiginosamente con el francés Duhaut presidiendo la dirección administrativa, Zentilli en la instalación del mobiliario y Van Kilsdonk dirigiendo a los deportistas.

El 25 de noviembre de 1929, el embajador de Francia cortó la cinta tricolor, acompañado de Francisco Duchesne. Varios de los 120 socios estuvieron en la ceremonia, entre ellos los hermanos Pagola, los hermanos Caussade, Omar Pabst Yañez, los hermanos Laborde, Ramón Hiriart, los hermanos Emilio y Eduardo Barayón, Alberto Etchegaray y Alberto Dalgarrando, entre otros.

Muy pronto, el Stade Francais tendría importante presencia en el deporte nacional en disciplinas como el atletismo, el tenis, el rugby, la natación y la pelota vasca, gracias al empuje de hombres visionarios que entendieron la importancia de la práctica de los ejercicios físicos y los nobles valores que encierra el deporte.

El nombre de Marcel Duhaut llegó a ser tan respetado entre sus socios, que trascendió más allá de ese círculo y llegó hasta el ámbito municipal cuando se daban los nombres para las calles del nuevo loteo. De un modo espontáneo, se acordó dar el suyo a una pequeña calle que, con el tiempo, tuvo mayor importancia que la proyectada. Al parecer, el francés Duhaut no dejó descendencia en Chile, pues su apellido no tiene representantes actuales conocidos en nuestro país.